

BENDITA LLUVIA RIEGA EL MAULE

El otoño ha sido generoso con nuestra tierra, pues la lluvia, gotas que se descuelgan desde las nubes para regar sin distinción, van germinando la semilla y el pasto fresco despunta verde en la extensión rural de nuestro campo. El Maule se define como zona agrícola, la cual se caracteriza por su variedad en el cultivo y diversidad de producción.

El Maule se caracteriza por su producción agrícola, frutícola y ganadera, el ámbito rural y campesino desarrolla la economía local, la tierra ofrece la multiplicación de la semilla que viene a alimentar a nuestra población, el campesino y trabajador dedica su labor, día tras día, organizando su propia agenda, estando atento a las condiciones del clima y cada época del año, su experiencia es fundamental para generar mejor producción, el cuidado cariñoso de la siembra y el apego a sus costumbres y tradiciones.

A mediados de la década de 1990, la aportación del sector agropecuario y silvícola a la generación del PIB chileno era, aproximadamente, de un 7% anual, un resultado, ligeramente superior al de los restantes sectores económicos, más a la fecha, el sector silvoagropecuario manifiesta un crecimiento cercano al 12 % del PIB.

Los incas fueron los artífices del sistema de canales que fue utilizado por los españoles durante el período colonial. En el siglo XIX el gobierno chileno estimuló la construcción de diferentes obras hidráulicas, como Maule, Melado, Laja y Mauco. Casi todo lo esencial de la producción agrícola chilena se obtiene mediante sistemas de regadío. El 25 % del regadío chileno se encuentra en la VII Región de Maule, con 458.000 hectáreas (Datos recopilados desde la Enciclopedia de Chile, Océano)

En el último tiempo, debido a diversas variables, entre las que se pueden señalar: calentamiento global, efecto invernadero, disminución de la capa de ozono, por nombrar algunas, se ha producido una menor tasa de precipitaciones durante la época de otoño e invierno, lo cual conlleva una disminución de la capacidad de riego para nuestros campos y praderas, más aún, el trabajo agrícola depende de manera crucial del vital elemento agua. En la zona del secano costero se secan los pozos y norias que abastecen de agua a las comunidades rurales; ríos, canales y esteros disminuyen su caudal y en ocasiones se secan.

En el Chile agrícola del tiempo presente, un conflicto fundamental es el agua, cómo almacenarla, distribuirla y optimizar su uso, si bien se han implementado diversos programas, inversiones y capacitaciones en el uso racional del agua, aún falta mucho por hacer y los agricultores están preocupados por el riego de sus campos.

Nuestra zona, dispone de agua para el regadío gracias al sistema Digua que coordina la utilización de los excedentes de los ríos Longaví, Perquilauquén y Cato, los cuales son regulados con los recursos generados por el embalse Digua que tiene una capacidad de 225.000.000 m³ y el embalse Bullileo que se ubica a 49 km al oriente de la ciudad de Parral, su capacidad de almacenamiento es mayor a 60.000.000 m³ pero, literalmente, esto no alcanza. Por lo mismo, se han encargado estudios de prefactibilidad de un nuevo embalse en Longaví desde ya hace un tiempo, que beneficiaría a regantes de las comunas de Parral, Retiro y Longaví, proyecto que aún no han llegado a buen puerto.

Por lo tanto, solicitamos a las autoridades pertinentes, una preocupación más decidida y concreta para asegurar el regadío del Maule Sur, ya que así mismo, la competitividad de los cultivos y la creciente demanda de agua son un nudo crítico para la producción agrícola de la presente temporada y el tiempo por venir, debemos desarrollar políticas que permitan asegurar el riego de nuestros campos y así producir el alimento para nosotros y aquellos que lo requieren en todas partes del mundo.

Hoy en día, se discute una reforma al código de aguas que requiere una propuesta efectiva para el manejo de tan preciado bien y el aseguramiento de su adecuada pertenencia y uso, en Chile el agua es un bien nacional de uso público y se requiere para toda faena agrícola en el caso de nuestra Región del Maule, por lo tanto, es perentorio normar adecuadamente y visualizar la mejor administración del recurso hídrico que significa vida en todo ámbito para nuestro planeta.

Bendita agua de lluvia gracias al cielo, pero debemos preocuparnos de almacenarla y guardarla, cuidar en rigor su uso y compartirla para que para todos alcance.

El agua dulce es la vida sobre el planeta tierra, el riego de los cultivos una necesidad imperiosa en el mundo agrícola y por ello, se deben generar políticas adecuadas que permitan

continuar siendo la zona productiva que el tiempo moderno requiere y un aporte al crecimiento económico de nuestra patria.